

Las siete dispensaciones - Parte 08

“Eternidad (Dios)”

Pastor Erich Engler

En nuestra última enseñanza habíamos hablado acerca de la dispensación del milenio, la cual, como su nombre lo indica, tiene una duración de 1000 años. Después del milenio viene la eternidad, y este es precisamente el tema que nos ocupa hoy. Naturalmente que la eternidad no pertenece a un determinado espacio de tiempo, pues de otra manera no sería eternidad, sin embargo, vamos a referirnos a ella dentro de esta serie acerca de las 7 dispensaciones, pues la eternidad comienza precisamente cuando el tiempo deja de existir.

Jesús, cuando vino por primera vez a la tierra, murió en la cruz y resucitó al tercer día. Él resucitó para toda la eternidad.

Como lo hemos estado haciendo en todas las otras enseñanzas de esta serie, observamos un gráfico con un resumen de los detalles más importantes.



***: ETERNIDAD**

TIEMPO:	Eternidad (Ap. 21:1 al 22:5)
DURACIÓN:	El tiempo deja de existir y se transforma en eternidad
PACTO / TIPO:	El nuevo orden del creador (Dios) en el nuevo pacto
PERSONA:	Dios en todo
CONDICIÓN:	...
EVANGELIO:	La Nueva Jerusalén y el árbol de la vida

7 DISPENSACIONES

FRACASO:	...
JUICIO:	...
SACRIFICIO:	El trono del Cordero

www.iglesiadelinternet.com

Habíamos visto que en el milenio la persona que se destaca es Jesús, en la eternidad es Dios su Padre. La eternidad no se limita a un espacio de tiempo sino que es precisamente eterna. La Palabra de Dios nos habla de ella en los últimos dos capítulos del libro de Apocalipsis. Allí encontramos detalles e informaciones que no aparecen en ninguna otra parte de la Biblia.

Si consideramos la Biblia en su totalidad, encontramos que el punto culminante del Antiguo Testamento es el milenio pues allí están la mayoría de los pasajes que se refieren a él. Por esa razón decimos, que el milenio es el punto culminante de toda la profecía del Antiguo Testamento. Por otra parte, el punto culminante del Nuevo Testamento, o de la profecía neotestamentaria, es lo que viene después del milenio que es naturalmente la eternidad.

En la eternidad el tiempo ya no existirá más. El nuevo pacto sigue vigente puesto que es un pacto eterno. El nuevo pacto es la base para la gracia divina tanto en la actualidad, como también para el milenio, y por supuesto para toda la eternidad.

La eternidad es el orden de la nueva creación divina en el nuevo pacto. No es el reino mesiánico, sino un nuevo orden divino en la nueva tierra y el nuevo cielo. Ese orden de la nueva creación divina está fundamentado en el nuevo pacto. Como dije antes, la persona que se destaca en toda la eternidad es Dios el Padre. Él habrá de ser el todo en todo.

En la eternidad no habrá más condiciones ni cláusulas. La expresión perfecta del Evangelio está representada en la nueva Jerusalén y en el árbol de la vida.

En la eternidad no existe más ningún tipo de fracaso, y por consiguiente tampoco un juicio. No obstante hay un sacrificio, y es el trono del Cordero el cual habrá de permanecer para siempre.

Vi un **cielo nuevo y una tierra nueva**; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, **la nueva Jerusalén**, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y **ellos serán su pueblo**, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Apocalipsis 21: 1 al 3.

En estos tres versículos están condensados los detalles que conforman la esencia misma de la eternidad.

La primera cosa para tener en cuenta es que la eternidad estará caracterizada por un cielo completamente nuevo y una tierra completamente nueva también.

El segundo elemento característico de la eternidad habrá de ser la nueva Jerusalén, la cual descenderá del cielo dispuesta como una esposa ataviada para su marido, y que va a ser el lugar de residencia de los creyentes.

La tercera característica es que habrá seres humanos, o mejor dicho, como dice este pasaje, pueblos. Tú y yo, como creyentes en Cristo, no pertenecemos a este grupo de personas. Nosotros somos hijos de la resurrección y tendremos un cuerpo igual al de Cristo resucitado. Sin embargo, habrá seres humanos pertenecientes a los pueblos que, aunque van a vivir

sobre la tierra, no habrán de residir en la ciudad misma de Jerusalén. Estos seres humanos serán semejantes a lo que fueron Adán y Eva en un principio.

La eternidad es el traspaso de poder de las manos de Jesús a su Padre

Luego el fin (esto se refiere al final del milenio), cuando (Jesús) **entregue el reino al Dios y Padre**, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que Él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. **Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte**. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a Él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a Él todas las cosas (aquí se refiere naturalmente a Dios el Padre). Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a Él todas las cosas, **para que Dios sea todo en todo**. 1 Corintios 15: 24 al 28.

La muerte todavía existe en el milenio. Naturalmente que nosotros, los creyentes, estamos exceptuados, pero, es válida para todos aquellos que, al final del milenio rechacen a Jesús como Salvador y Señor. El último enemigo que habrá de ser destruido por Jesús es la muerte.

La institución del nuevo cielo y la nueva tierra es al mismo tiempo el traspaso de autoridad de Jesús en las manos de Dios su Padre para que Él sea el todo en todo.

La nueva Jerusalén

En la casa de mi Padre muchas moradas (=mansiones) hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Juan 14: 2 y 3.

Jesús les dice estas palabras a sus discípulos cuando está reunido con ellos en el aposento alto unos días antes de ir a la cruz. Lo que Jesús dijo en ese lugar está dirigido solamente a los creyentes o más precisamente a la Iglesia.

Con estas palabras, Jesús está diciendo, que después de su muerte, va a ascender al cielo para preparar la nueva Jerusalén, con todas sus residencias o mansiones, especialmente para nosotros.

Una cosa para tener en cuenta es que la nueva Jerusalén ya existe, o más precisamente, que siempre existió nada más que no era visible. Abraham ya sabía de la existencia de ella.

porque (Abraham) esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Hebreos 11: 10.

A lo largo de la historia, la Jerusalén terrenal ha sido destruida por sus enemigos montones de veces y vuelta a reconstruir otras tantas veces más.

Sin embargo, la nueva Jerusalén de la cual habla aquí la Biblia, será inconvencible pues está construida por Dios mismo sobre un fundamento sólido y fuerte.

NUEVA JERUSALÉN

LA ETERNIDAD DIVINA

La Nueva Jerusalén existe como:

- el cielo
- el paraíso
- el tabernáculo celestial

Casi 5 millones de kms²:
 2220 x 2220 x 2220
 Longitud - altura - anchura

Lugar para 20 millones de personas:
 utilizando solo el 25 %
 de la superficie.

Su muro:
 su altura es de 70 metros.

gracefamilychurch
iglesiadelinternet

Ap. 21:1 al 22 :5

Para hacernos una idea de lo imponente y pujante que será la nueva Jerusalén vamos a considerar su tamaño y sus medidas. Este cubo dorado, cuyo alto, ancho, y largo son exactamente iguales, representan el tamaño de la ciudad santa en relación al globo terráqueo. De acuerdo a lo que nos dice la Palabra de Dios, la nueva Jerusalén tiene 5.000.000 de kilómetros cuadrados. Tanto su largo, como su ancho y alto es de 2.220 kilómetros cuadrados. Los muros alrededor de la ciudad tienen 70 m de alto.

Teniendo en cuenta su tamaño, y si se utilizara sólo el 25% de su superficie para residencias o moradas, habría lugar suficiente para ubicar 20 millones de personas en sendas mansiones cada una. Eso quiere decir entonces, que el 75% restante quedaría libre para árboles, ríos, etcétera. ¡Fantástico ¿verdad?!

La nueva Jerusalén descenderá a la tierra desde el cielo como una esposa ataviada para su marido y será visible para todos los habitantes del mundo pues, todos habrán de ser testigos de su descenso a la tierra.

En la nueva Jerusalén no existirá la noche, será siempre de día porque Dios mismo es la luz que la ilumina, sin embargo, es evidente que fuera de sus muros, en el resto de la tierra, habrá un ciclo diurno y nocturno. La nueva Jerusalén con toda su gloria y esplendor podrá ser vista y apreciada desde fuera, pero, la perspectiva interna será mucho mayor y poderosa.

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. **Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.** No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y

mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero. Apocalipsis 21: 23 al 27.

Esta ciudad celestial ha sido diseñada especialmente para cuerpos resucitados y no ha sido hecha por Dios para los seres humanos que habrán de habitar sobre la nueva tierra bajo el nuevo cielo. Estos serán seres humanos “normales”, por decirlo de alguna manera, quienes vivirán fuera de la ciudad, y entrarán en ella sólo para ofrecerle su gloria y honor. Nosotros, los creyentes, quienes habremos de tener cuerpos resucitados, y que no pertenecemos a esta categoría, residiremos en la ciudad misma de Jerusalén.

De acuerdo a este versículo, es más que evidente que habrá reyes y/o gobernantes también en la eternidad. Ellos también entrarán en la santa ciudad para llevarle gloria y honor y volverán luego a salir de ella.

La cantidad de habitantes de la nueva tierra en la eternidad se compone entonces de dos diferentes tipos de personas.

Por un lado, estarán todos los salvados de todos los tiempos, los de antes y los de después de la obra de la cruz, incluyendo a todos los mártires de la gran tribulación, quienes, con un cuerpo resucitado, constituyen la Iglesia de Cristo universal o su esposa.

Por otra parte, estarán todos aquellos seres humanos que pertenecen a lo que el libro de Apocalipsis denomina como el pueblo de Dios.

Estos seres humanos, todos ellos salvados por Cristo, quienes pasen a formar el pueblo de Dios en la eternidad, estarán en la misma condición que Adán y Eva antes de su caída en pecado. Ellos tendrán cuerpos humanos físicos normales e inmortales.

Estos seres humanos “normales” son las denominadas “ovejas” de las cuales nos habla el capítulo 25 del libro de Mateo y que pertenecen al juicio de las naciones. Estos, quienes pasaron al milenio, junto con todos los que se agregaron en esos mil años a causa de que se siguieron reproduciendo y que aceptaron a Jesús, incluyendo a los judíos que reconozcan al Mesías, los cuales conforman una enorme muchedumbre, son los que forman el pueblo de Dios en la eternidad.

No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios. 1 Corintios 10:32.

Aquí son mencionados tres grupos diferentes de personas y esta subdivisión entre judíos, gentiles, y la Iglesia de Dios se mantiene por toda la eternidad.

La Iglesia de Dios reside en la nueva Jerusalén, los judíos reciben el reino mesiánico, y los gentiles (todos aquellos que no son judíos) recuperan el paraíso perdido por Adán.

El árbol de la vida

En medio de la calle de la ciudad, y a uno y a otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Apocalipsis 22:2.

La Biblia nos dice, que estos seres humanos pertenecientes a los pueblos que habitarán en la eternidad, habrán de entrar y salir en la ciudad de Jerusalén y que los reyes de la tierra habrán de llevar a ella su honor y gloria.

El árbol de la vida ya existía en el jardín del Edén. Adán y Eva, antes de caer en el pecado, habían comido de él. Los seres humanos pertenecientes a los pueblos que vivan en la eternidad, tendrán un cuerpo físico natural, como era el de Adán antes de caer en pecado, y este habrá de ser inmortal. Por esa razón, las hojas del árbol de la vida servirán para mantener dichos cuerpos sanos y perfectos.

Debido a las palabras de este versículo que dice que las hojas del árbol de la vida habrán de servir para la sanidad de las naciones, hay muchos que asocian esto con enfermedad. Pero, esto no es así porque en la eternidad no habrá más enfermedad. El ser humano habrá de ser perfecto y completamente sano y vital. Las hojas del árbol de la vida tienen otra función, a saber: contribuyen para la vida eterna. La palabra griega que se usa aquí en el original para expresar el término "sanidad" es sinónimo de tratamiento preventivo.

Aún en la eternidad, el ser humano inmortal, deberá expresar fe en su Creador.

Precisamente, su fe se expresa de una manera práctica al tomar de las hojas del árbol de la vida. Esto le hace estar completamente dependiente de Dios.

Eso quiere decir que la fe del ser humano no habrá de acabarse nunca.

Nuestra fe no se acaba por el hecho de que lleguemos a la eternidad. Allí, la expresión de dicha fe habrá de manifestarse tomando del árbol de la vida. Nosotros, los creyentes quienes pertenecemos al cuerpo de Cristo, habremos de comer de sus frutos, mientras que las naciones habrán de comer de sus hojas.

¡No podemos valernos por nosotros mismos! ¡Necesitamos inexorablemente al Señor!

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando **Él** se manifieste, **seremos semejantes a Él**, porque le veremos tal como **Él** es. 1 Juan 3:2.

Nosotros habremos de recibir un cuerpo glorificado igual al que tuvo Jesús cuando fue resucitado. Entonces seremos exactamente iguales a **Él**.

Si bien en la actualidad ya hemos sido colocados en esa posición de igualdad, esta habrá de manifestarse en toda su plenitud recién en el momento del arrebatamiento. Por el hecho de que somos iguales a **Él**, necesitamos mantenernos en una continua dependencia de **Él**. **¡No podemos valernos por nosotros mismos! ¡Necesitamos inexorablemente al Señor!**

La manera práctica de expresar la fe en **Él** es alimentarnos del árbol de la vida.

Aún a pesar de que vamos a recibir cuerpos glorificados, aún a pesar de que los seres humanos pertenecientes a las naciones vivan para siempre en la eternidad, **todos necesitamos vivir en completa dependencia del Señor.**

Necesitamos a Jesús no solamente para salvación sino también para la vida eterna.

A la mayoría de los creyentes ni siquiera se les ocurre pensar de esta manera. La mayor parte de ellos piensa que necesita a Jesús sólo para alcanzar la salvación ya que después se la pueden arreglar por sí mismos. ¡Esto no es así, dado a que la salvación es precisamente el punto de partida de nuestra vida con Él! **Desde ese momento en adelante es cuanto más le necesitamos.**

Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; **mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.** Lucas 20: 34 al 36.

Aquellos pueblos que conformen la población de la tierra en la eternidad y que estén bajo nuestra autoridad, la cual a su vez estará bajo la autoridad de Cristo, seguirán reproduciéndose por los siglos de los siglos. Ese fue el plan divino para Adán y Eva, así habrá de ser en el milenio, y así habrá de ser también en la eternidad. Sin embargo, nosotros los creyentes, quienes habremos de poseer un cuerpo glorificado, no habremos de reproducirnos más.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto. Isaías 9:7.

La versión NVI 1999 lo expresa más acertadamente todavía:

Se extenderán (=se multiplicarán) su soberanía y su paz, y **no tendrán fin.** Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso.

La extensión o multiplicación de su reino, la cual va de eternidad a eternidad, no tiene límites ni fin. La extensión del imperio divino ilimitado nos habla también de la multiplicación de los seres humanos durante la eternidad. Dios ha preparado un cuerpo o equipo para gobernarlos y dirigirlos, los cuales lo harán en forma bondadosa y justa y no dictatorial.

Resumen:

La eternidad estará caracterizada por un nuevo cielo, una nueva tierra, y la nueva Jerusalén. Los salvados de todos los tiempos, quienes constituyen la Iglesia de Cristo universal o su esposa, habrán de morar en la nueva Jerusalén.

Los seres humanos pertenecientes a los pueblos, habrán de residir en la nueva tierra pero fuera de los muros de la ciudad. Dios el Padre será todo en todo.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Jesús porque me has hecho hijo de Dios y voy a morar contigo en la nueva Jerusalén! ¡Gracias porque has ido a preparar lugar para mí, y porque vas a volver a buscarme en el momento del arrebatamiento! ¡Gracias porque voy a pasar toda la eternidad contigo y con mi Padre! Amén

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones